



Una escapada a Bilbao

Bilbao, puede denominarse la ciudad del Guggenheim, ya que desde que se construyó este original museo en 1997, Bilbao se transformó para siempre. Sin embargo, lo que le da su carácter único es la combinación de lo vanguardista con el sabor tradicional de su casco viejo, lleno de encantadoras calles y bares con las barras repletas de pintxos que demuestran que aquí la gastronomía se vive con pasión



La visita a esta ciudad empezará por el Museo Guggenheim, uno de los ejemplos más sorprendentes de la arquitectura del siglo XX, ya que Frank Gehry utilizó 33.000 finísimas planchas de titanio para crear sus curiosas formas curvas. A la apuesta por la modernidad se unen el Palacio Euskalduna, las estaciones de metro de Norman Foster, las torres de Isozaki y Pelli, el puente Zubizuri de Calatrava o el centro cultural de la Alhóndiga de Philippe Starck, construido en un antiguo almacén de vinos.



Bilbao no puede concebirse sin su casco antiguo con más de 700 años de historia. Caminar por las conocidas como “Siete Calles” e ir encontrando edificios emblemáticos como la Catedral o su teatro más elegante inspirado en la Ópera de París, el Arriaga, así como una mezcla única de tiendas y cafeterías que van de lo más tradicional a lo más cool.